

Sábado 05/Domingo 06 de abril 2025

Relato Mirador Glaciar la Paloma (Parque Yerba Loca)

Aventurarse en una salida con el Club Monval siempre es una experiencia gratificante. Se aprende, las risas son seguras, se mezclan la experiencia y las ganas de enseñar entre los que saben más y los que saben menos. Especialmente cuando se trata de una salida con invitados y socios activos.

El trekking al Mirador Glaciar la Paloma no fue una excepción a la regla. Lo interesante, es que si bien se trataba de una salida de la rama de senderismo. Ésta, tenía muchos matices y características de una salida de montaña. Y eso, la hacía mucho más desafiante.

Así las cosas, es como el día 5 de abril, nos adentramos en el Parque Yerba Loca, en Santiago. Alrededor de las 09:00 hrs. estábamos listos para este desafío, un equipo de 10 integrantes, emprender rumbo por la ruta, con la finalidad de ese día llegar primero a nuestro campamento base, Terraza Ceremonial, a 2.900 msnm. Cada uno llevaba alrededor de 13 kilos en su mochila. Los líderes de la expedición, Carolina y Cristian, revisaban que todos estuviéramos listos para partir sin inconvenientes. Y así fue.

El trayecto fue largo, un tanto caluroso, y con peso, lo que evidentemente intensificaba la sensación de calor. Había ciertos tramos, riachuelos que nos permitían sacar agua, y descansar un poco. Entre más avanzábamos, la vegetación bajaba. El río principal, entre más caminábamos, aumentaba su caudal, cambiando cada vez más de color por los minerales que traía. Eso es lo increíble de recorrer caminando. Puedes apreciar los cambios de la naturaleza en cámara lenta.



A eso de las 16:30 hrs. llegamos al campamento base, armamos nuestras carpas, cocinamos, algunos por el cansancio se durmieron. Y otros se quedaron conversando hasta un poco más tarde. La noche, completamente despejada, estrellada. El río sonaba fuerte. Estábamos felices.



Al día siguiente, 6 de abril, a las 05:00 hrs. debíamos partir rumbo al Mirador del Glaciar. Así fue, hacía frío, caía un poco de agua nieve, la ruta ahora cambiaba, y se asimilaba más a lo que se vive en una montaña. Una vez que llegamos al Mirador, la vista valía la pena para todo el esfuerzo. Compartimos, comimos, nos reímos, sacamos fotos. Estábamos de vuelta en el campamento base para desarmar todo y devolvernos a eso de las 13:30 hrs. Luego, emprendimos regreso desde el campamento base hasta el inicio de la ruta. Llegando a eso de las 16:30 hrs a los autos.





El día 5 de abril caminamos 6 horas, y el día 6 de abril caminamos cerca de 11 horas. Los que fuimos, podemos decir que fue agotador, pero enormemente entretenido. ¿Lo mejor?, el tremendo equipo, que de principio a fin mantuvo el ánimo y la motivación arriba, e hizo que la salida tuviera un sentido más allá de solo caminar y lograr llegar al Mirador. Fue una aventura que estoy segura fue inolvidable para todos los que la vivimos.

Relator/a: Nadin Vargas Sielfeld

Editor: Carlos Aros Navarro